

SALVÓ A NIÑA

C

CÁDIZ, ESPAÑA.
(SEP).- Minerva Armendáriz, de Cádiz, España, estaba de vacaciones en Tailandia con su familia y con sus ami-

gos.

Salieron a escalar una montaña

como parte de su entrenamiento como alpinista profesional.

Ella y sus amigos llegaron al pico Tai Lee, el cual mide solamente 700 metros de altura, pero que tiene una pared vertical que es un verdadero reto.

Estaban en la base preparándose para el ascenso y estudiaban la pared rocosa, para saber en qué



tes clavarian los arillos que sujetan las cuerdas de seguridad.

De pronto escucharon gritos antiles y vieron que a 25 metros altura, una pequeña tailandesa unos 7 u 8 años de edad, había bido por unas grietas en la pared ososa y a cierta altura se había edado atorada.

Se trataba de Lai Lana, una osa-chiquilla que había empezado a bir sólo ayudada con sus manos con sus pies descalzos, pero a erta altura le dio miedo seguir su- ando y no supo cómo bajar.

SE ATORÓ EN UNA GRIETA

El caso es que, según lo relató a misma ya estando en el hospital cuperándose de la salvaje ampu- ción de su pierna derecha, que sbaló y ya que estaba a punto de ier, metió la pierna en una grieta y lo sintió el jalón y un fuerte dolor. La grieta le aprisionó la pierna e ipidió que se desplomara al vacío, ro el jalón le zafó el hueso y el olor fue tan horrible que estuvo rando, colgada durante varias ho-

Eso había sucedido muy tempr- o, y cuando la chica y sus amigos garon a las montañas para esca- rlas, ella ya tenía ahí colgada casi ebe horas.

Tenía el pie izquierdo entumido de poyarse en una saliente para tratar e mantener la vertical.

PERDIÓ SU PIERNITA

Estaba bien atorada y no quiso atar de sacar su pierna, ya que so implicaría que cayera al vacío.

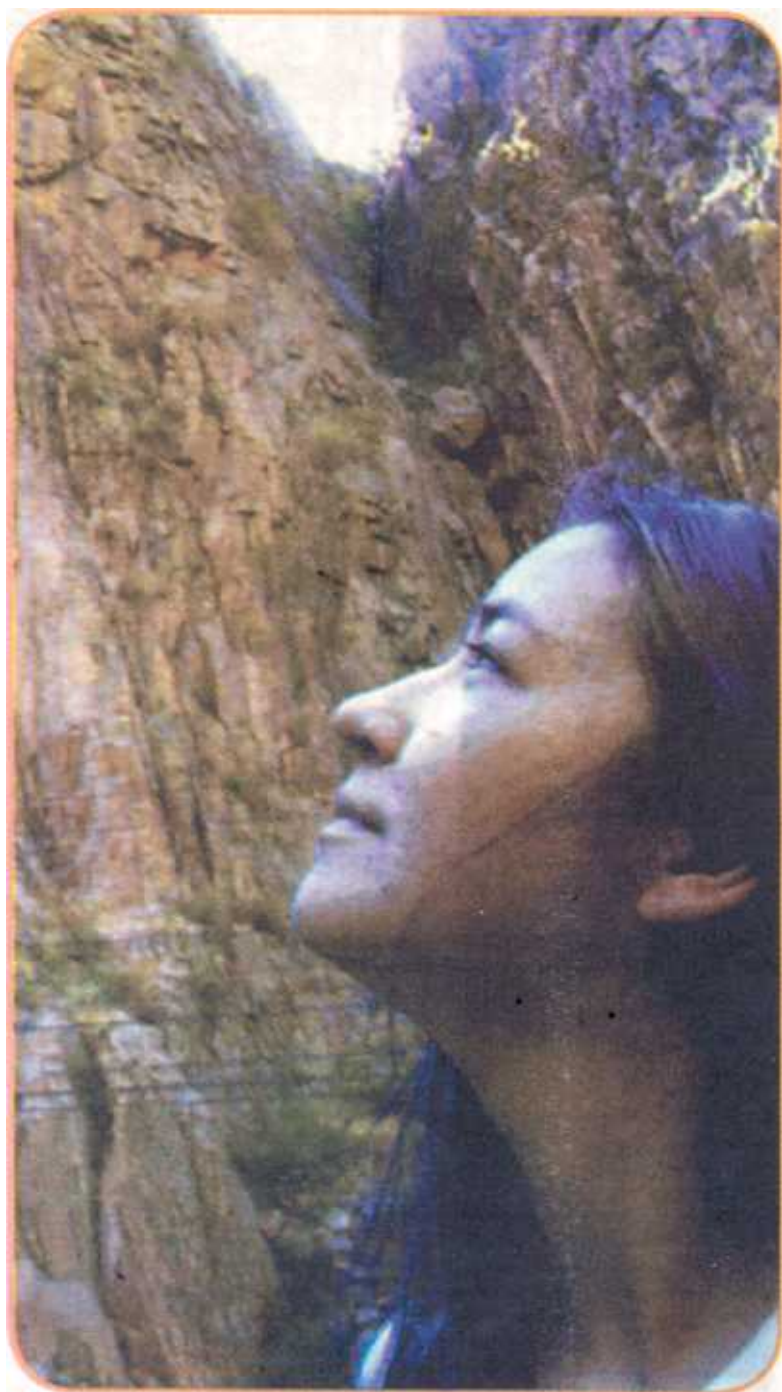
Minerva, su novio y sus amigos, scalaron hasta donde ella esta- a, pero estaba en una zona muy iffícil y la chica arriesgó su vida ara tratar de llegar hasta donde se ncontraba.

Dos veces estuvo a punto de caer, rovocando unos gritos de horror or parte de sus compañeros, pero il final pudo llegar y le ató la cintura on una cuerda y se la aventó a su ovio, quien la sujetó.

Logró zafarla de la grieta y pronto a izaron con mucho cuidado. La bajaron con cables y la llevaron al ospital más cercano.

Su pierna le colgaba como un nilacho.

Lograron localizar a sus padres y después de una muy delicada ope- ación quirúrgica, le tuvieron que



Minerva mira satisfecha el pico donde ella y sus amigos rescataron o la niña. (SEP)

amputar la ya muerta pierna, la cual por estar varias horas aprisionada y sin suministro sanguíneo, había entrado en un estado de necrosis.

La pequeña Lai Lana perdió su piernita, pero sigue viva, gracias a la muchacha y a sus amigos.

Las autoridades tailandesas cos-

tearon el resto de sus vacaciones y el viaje de regreso a España de todos ellos, como agradecimiento por lo que habían hecho.

Lou, la madre de la niña, dijo que Minerva era el ángel guardián de su hija, y que nunca olvidará lo que ella hizo.